



LA
A L J A B A.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 18

BUENOS AIRES, 14 DE ENERO DE 1831.

(PRECIO 3 RS.

Nos libraremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.

Pensar bien y hablar poco.

Se aprende á pensar bien escuchando á los que saben; y preguntando lo que no se sabe á los doctos, que son los que pueden enseñar. Las doctrinas de los ignorantes no producen sino errores, y son causa de perdicion.

El silencio deberia ser la calidad, de los que carecen de ellas: mas vemos que no hay otros que hablen mas que los que debian callar mucho. Un ignorante de nada duda; y de todo habla, y hace mucho ruido: esta es una prerrogativa del que tiene poco fondo; es como las vasijas que suenan cuando no están llenas, sino de viento; y semejante á los torrentes que impelen las aguas con estrepito, no teniendo mas, que un *pie de profundidad*. El que no dice cosas buenas, y dice mucho, hace ver que es un fatuo, y un aturdido, lleno de necedad. El que es modesto en sus palabras, cubre con un velo

délicado sus discursos, y por él deja traslucir el brillo de su buena educacion: él que la tiene emplea bien el entendimiento, y hace buen uso de las palabras; á nadie choca, ni se sirve de modos inchados, que nacen de la ignorante vanidad; esta misma induce á otros á parecer mudos, y á no tomar interes en las conversaciones, por mas juiciosas que sean, teniendolas por de ningun valor, porque no fueron promovidas por ellos. Si la moderacion es el simbolo de la sabiduria, un modo brusco y descomedidos estilos son pruebas inequivocas de barbaridad. La lentitud, y la esterilidad en un discurso, anuncian, frecuentemente las del entendimiento. El producirse con facilidad prueba tener muchos conocimientos y un deposito de ideas que se suceden con rapidez, y es propio de los buenos talentos; mas cuando todos estos dotes no se acompañan con la prudente moderacion, son peligrosos;

todo será perdido si no se sabe hablar, y callar, con oportunidad.

Para hacerse amar en las conversaciones es necesario ser muy modesto y no manifestar deseo de *aventajarse* á los demas: en esto suele haber personas muy ambiciosas, mas son grandes los chascos que sufren; pues ganan el concepto de sobresalientes por un cuarto de hora de charla, para perderlo seguidamente en otro cuarto, en el que descubren todo lo que ignoran, y que todo lo que poseen es petulancia, orgullo y necesidad.

CURIOSIDAD.

La curiosidad en cuanto concierne á los adornos del entendimiento es una calidad propia del que desea llegar á ser sabio; á veces es una sed que se siente en el alma, y que no se sacia ni en la edad mas avanzada; así es que hay personas ancianas que poseídas de esa curiosidad, parece, que olvidando su inmediacion al sepulcro, procuran tener un conocimiento exacto de las ultimas ciencias que han sido perfeccionadas en el siglo; de los ultimos descubrimientos sobre las artes mecanicas, y de cuanto se escribe por los autores modernos: esta cualidad es tan apreciable, cuanto es despreciable y digna del mayor odio la curiosidad en los negocios de otros, y en su vida privada.

Las acciones de los *otros*, no son las *nuestras*: de cuanto otros hagan no tenemos que responder nosotros, ni á Dios, ni á la sociedad; cuando un hombre mata á otro, y es tomado por la justicia, és él el que sufre el peso de la ley, y no se vé comprendido en el castigo el que no tuvo parte en el asesinato: así mismo sucede en todo cuanto otros hacen. Hay gentes tan interesadas en

indagar la vida de otros, y sus mas pequeñas acciones, que, por esta *obra de piedad* se olvidan de la suya propia: llega su celo en esta parte á tan alto grado que, mientras ellas corren las calles, y hacen *causticas visitas*, para saberlo todo, y todo hablarlo (con aumento siempre, de un 400, por 100), estan sus negocios en quiebra permanente; sus deberes abandonados, y sus casas convertidas en unas sinagogas, que sirven de escandalo á los vecinos *menos curiosos*. A otros la curiosidad los convierte en unas perpetuas atalayas de los barrios; siendo muy sensible el notar que en las horas del peligro faltan de sus respectivos puestos; á no ser así suplirian á los *serenos* que tan necesarios son, principalmente en los pueblos en que las aves de rapiña hacen tantos estragos por la noche, en ciertas épocas del año. Mas debe ser muy satisfactorio á las personas que son victimas de las curiosidades de los *curiosos* y *curiosas*, que, ellos, y ellas, se ven agoviados del peso de una conciencia que los despedaza y del odio é indignacion de cuantas personas sensatas conocen sus manejos bajos y despreciables. Se dice que este defecto es solo de las *mugeres* pero se observa que es de todos los desocupados y ociosos.

La Aljaba ha sido provocada; la paciencia no se compra en la vereda ancha.

Si el que escribe ese papelucho dominiguero, falsamente nombrado la *Argentina*, ha dicho lo que se le ha antojado, abusando de la prudencia que se ha tenido hasta aqui, oiga ahora lo que no quisiera oír, pues *ha dado margen á ello*. Nadie *insulta mas al Sexo Argentino*, que él que se pone polleras, para con ellas cubrir los *calzones*, y á título de *muger* merecer consideraciones

y respetos, *que sabe* no le rendiran *aque-
llos*. Nadie se burla mas que él que pro-
voca con sus fastidiosos é insipidos artículos,
á las damas al fausto, y lujo; y despues de
llenarlas las cabezas de tonteras, convida
á los hombres á que se casen con ellas,
llamándolos moscardones ; que inconsecuen-
te escritor!! quiere que no se rian y *des-
precien* sus disparates.... ¡ Buen modo de
proporcionar *enlaces ventajosos* !!

Desde el primer número ya mostró que
es *sapientísimo hombre*: ya sus luces brillan
como las tinieblas; y no ha cesado de
empalagar al público.

La Aljaba ha manifestado de un modo
inequívoco que desprecia sus conceptos;
pues conoce que faltos de *asuntos*, los busca
en quien no debe: á este infeliz le pasa
como al que está para ahogarse, que no tira
sino á salvarse echando mano de lo primero
que se le presenta. Si hubiera sido tan
solicito en estudiar, y saber los idiomas en
que se mete á hablar sin conocer aun las
letras con que ha de escribir las palabras,
ni el sentido de ellas, como lo es en hacerse
de enemigos, gratuitamente no habria en
Buenos Aires quien le aventajase. ¡ Qué
gran poeta!! ¡ Qué logico tan estupendo!!
¡ Qué retorico tan sobresaliente!! ¡ Qué
filósofo tan consumado!! ¡ Qué literato tan
asombroso!! ¡ Vaya! ¡ Qué pasmo de
erudiccion!!

¿ Cuales son los conocimientos que posée
el que no tubo rubor de confesar, *no sabia
el significado* de la indecente palabra fran-
cesa, que se lee en su primer número? Esa
palabra ha sido causa de muchos desafios
entre franceses, porque es lo peor que se les
puede decir para insultarlos: y ¿ esta pa-
labra se pone en boca *de una dama Argen-
tina*?..... Recuerde el sapiente

el chanfutre, y sepa respetar, si quiere
que lo respeten. Y ¿ donde queda aque-
lla palabrita inglesa *Bristech* por *Beef-
steak*? ¡ Vaya!! el que en su casa tiene
tejas de vidrio & &.....

Tú que todo ignoras
Quieres dar lecciones
Tú que orejas cubres
Con pieles de leones: (1)

Por el respeto que el público se merece
no se contestaron las varias provocaciones
que el sabio Domingüero ha hecho á la
Aljaba: ahora lo hace no para presentarse
intachable, sino para decirle, que, aunque
sea ignorante, sabe que no compete á un
plagiario el derecho de censurar sus versos;
son propiedad suya (y no, como cree *obra
agena*), y asi las entregará solamente á los
que han visitado el Parnaso, y están adop-
tados por hijos de Apolo, y no a charlatanes,
bachilleros; *aquellos* solamente tienen dere-
cho á dar su voto, y esos son los que saben
de cuantos versos consta, y puede constar
un soneto: ellos habrán visto las poesias de
Mr. Voltaire, y habrán leído sus composi-
ciones; como por ejemplo, la que empie-
za— ¡ Oh! infante desgraciado ¡ aun no
nacido!! este es *soneto*, y no es hecho por
las reglas *anticuadas* del *plagiario catorceno*.

La editora de la Aljaba nunca pensó
tener que mancharla, con guerrillas que
aborrece; y mas cuando el caracter que
revisten sus producciones la pone fuera de los
insultos de los menos educados, y al abrigo

(1) Cambio justo, con la decente clasificacion
de *torpe Abutarda*,

de los respetos y consideraciones de los hombres juiciosos é ilustrados: un gran número de estos últimos la favorecen leyen ola, y no ha habido uno solo que la desprecie.

En obsequio de esos señores digo: que no volveré á ocuparme de este odioso asunto, aunque el escritor que me provoca se empeñe en su *mania favorita*.

LA ALJABA.

La Aljaba ha sido favorecida con una comunicacion de las señoras federalas de la guardia de Lujan, en la que le prodigan elogios a que no se cree acreedora. Las señoras M. A. N. se interesan en que el gobierno de Buenos Aires, haga se propague en las escuelas la lectura de la obra del Dr. Palei que prueba la religion rebelada hasta no dejar la menor duda: hablan tambien de algunos *folletos de heregia* que dicen, se han introducid en el pais; y desean sean dados á una hoguera; porque su lectura desmoralizará á las juvenes. Si tales *folletos circulan*, es muy justo perseguirlos; pues no traerán al pais otra cosa sino ruinas inevitables. Está de acuerdo con los sentimientos de las señoras M. A. N. y las saluda con toda atencion la Editora de la Aljaba.

Acróstico en las primeras palabras.

Reedifiquese—el muro inexpugnable;
 El—Dios de la concordia ya nos pide
 Templo—en que, de su asiento impenetrable
 Augusto—solio sacro se edifique....
 De—la discordia cruel y vengativa.
 La—memoria se unda en el abismo;
 Patria—hallen nuestros hijos; y ella activa
 Sobre ruinas levante el heroismo:

Las—leyes en su trono sacrosanto,
 Bases—sólidas muestren al viagero
 De—la dicha á que aspira; y placentero
 La—república pise el negociante,
 Concordia—inalterable sea su garante.

La envidia que bautice este verso.

Cruel monstruo enemigo con porfia
 De los tristes mortales, y del dia,
 Que siempre de sí mismo ensangrentado
 Es eterno verdugo desgraciado,
 Y viviendo en un triste abatimiento,
 Solo toma alimento
 De la hiel que le mata, y envenena.
 A mi me causa pena
 Ver sus ojos confusos y turbados,
 Siempre de fuego obscuro muy cargados:
 En vez de sangre corre por sus venas
 (Si es que circulacion tienen apenas)
 Un impio veneno,
 Que le yela, y abrasa el triste seno.

Aviso á los señores que favorecen á la que subscribe. Esta suspende sus trabajos por hallarse indispuesta su salud; y porque en el estado actual del pais conoce, se hallan los animos en un estado tal de agitacion, y eferve eancia, que rechazan todo otro sentimiento que tienda á distraerlos del objeto de que estan ocupados: mas este motivo no podrá impedirle que rinda las mas expresivas gracias á todos los señores, y señoras que la han honrado, leyendo los articulos de la
 Editora de la Aljaba.

Imprenta del Estado.